

Albert A. Agyemang-Badu\*  
Fernando Gallardo Olmedo\*\*

## INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA EN ÁFRICA: RETOS DE FUTURO

*El objetivo de este trabajo es presentar una serie de recomendaciones con respecto a la gestión y promoción institucional de los flujos de inversiones directas extranjeras (IDE) recibidas por África. Hay tres áreas geográficas principales que canalizan la IDE hacia el continente africano: Estados Unidos, China y la Unión Europea. Este trabajo estudia las estrategias adoptadas por estos inversores en África, realiza un análisis de los datos públicos de IDE hacia África, y muestra los enfoques estratégicos empresariales de las multinacionales que canalizan la IDE hacia África. Por otro lado, se examina el impacto de la IDE en las economías en desarrollo y se propone un marco conceptual para explicar los efectos beneficiosos de la IDE en África. Sobre la base de nuestro modelo, se presentan algunas recomendaciones políticas sobre este asunto.*

### Foreign Direct Investment in Africa and challenges ahead

*The objective of this article is to put forward policy recommendations regarding the management and institutional promotion of the flows of Foreign Direct Investments (FDI) received by Africa. There are three main geographic areas that channel FDI to the African continent: the United States, China and the European Union. This paper studies the strategies adopted by these investors in Africa, performs an analysis of public FDI data towards Africa, and shows the strategic business approaches of multinationals that channel IDE towards Africa. On the other hand, the impact of FDI in developing economies is examined and a conceptual framework is proposed to explain the beneficial effects of FDI in Africa. Based on our model, some policy recommendations on this matter are presented.*

**Palabras clave:** IDE, África, desarrollo sostenible, empresas multinacionales (EMN).

**Keywords:** FDI, Africa, sustainable development, multinational corporations (MNC).

**JEL:** F23, Q01.

---

\* Universidad Autónoma de Madrid, Spiritan University College, Ghana.

\*\* Universidad Autónoma de Madrid.

Versión de abril 2020.

DOI: <https://doi.org/10.32796/ice.2020.914.7027>

## 1. Introducción

El continente africano, integrado por 54 países, es muy diverso desde el punto de vista económico y cultural. La IDE ha contribuido significativamente al desarrollo económico de África desde la liberalización financiera de los mercados africanos en la década de 1990, allanando el camino para una mayor participación extranjera. África es extremadamente atractiva, tanto por sus recursos naturales como por su ubicación geográfica estratégica. El continente africano, carente de gran interés hasta hace relativamente poco tiempo, salvo por sus recursos naturales, se ve ahora como una región emergente de grandes oportunidades y como un espacio en el que ya se están librando enfrentamientos geopolíticos y estratégicos a gran escala. Diversos estudios señalan que el continente africano se está convirtiendo en estratégico para las superpotencias del mundo (M'hamdi, 2015; Schiereck, Freytag, Grimm y Bretschneider, 2018; Taylor, 2018).

La IDE es uno de los motores de la globalización y contribuye al aumento de la productividad, la acumulación de capital, la creación de riqueza, el progreso tecnológico. Asimismo, la IDE influye en el ámbito social y político de los países receptores (Wooster y Diebel, 2010; Havranek e Irsova, 2010; Blanco, 2012; Paniagua y Sapena, 2014; Seyoum, Wu y Lin, 2015). En el caso particular de África, la IDE genera empleo, complementa la escasez de ahorro interno, mejora los ingresos públicos, supone una entrada de divisas, es una vía de transferencia de tecnología, fomenta el desarrollo de empresas locales, es una fuente de desarrollo de habilidades y competencias de recursos humanos, fomenta la diversificación de economía local para reducir la dependencia excesiva de los recursos naturales y es una fuente de capital para el desarrollo de infraestructuras (Inekwe, 2013; Kurtishi-Kastrati, 2013; Anyanwu y Yaméogo, 2015; Onyeiwu, 2015; Adams y Opoku, 2017).

Desde hace un par de décadas, las entradas de IDE hacia África están aumentando. Sin embargo, África sigue recibiendo menos inversiones que Asia y América

Latina y Caribe (ALC). Las IDE recibidas por África en 2018 ascendieron a 46.000 millones de dólares, mientras que Asia y ALC recibieron, respectivamente, las cantidades de 512.000 y 147.000 millones de dólares (UNCTAD, 2019a).

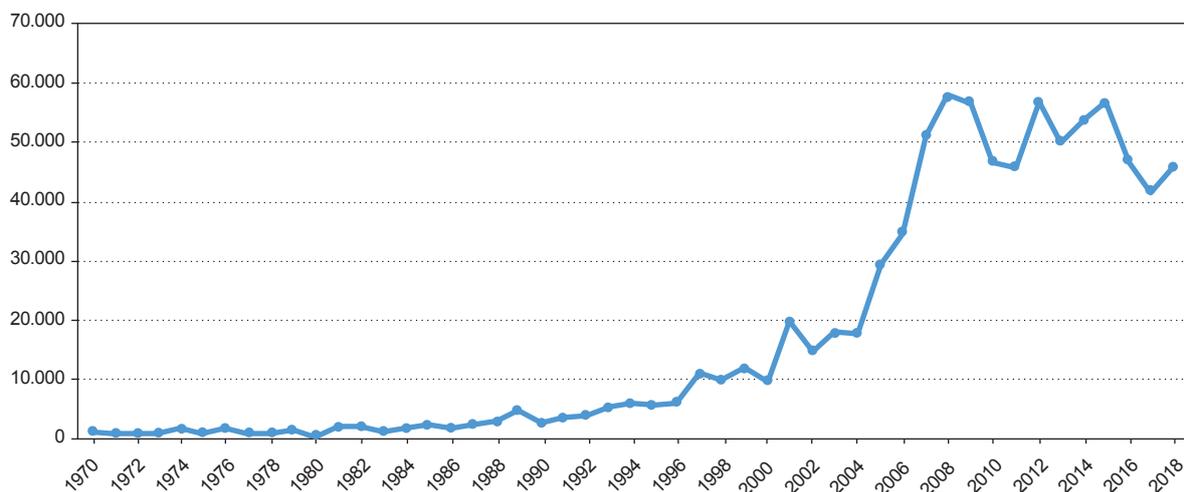
En general, la IDE se lleva a cabo, en gran medida, por empresas multinacionales (EMN), las cuales son el principal vehículo para canalizar inversiones hacia economías en desarrollo. África es el continente que más precisa de entradas de capitales para cubrir su brecha de desarrollo. Por lo tanto, el continente necesita atraer a las EMN, creando un entorno institucional y macroeconómico propicio para que, de esta forma, los países africanos puedan absorber los valiosos activos intangibles, en forma de conocimiento y tecnología, que aportan las EMN.

Por otro lado, hay que evitar los efectos negativos que pueden acarrear la IDE y la actuación de las EMN. Una primera cuestión a considerar es que el crecimiento que generen ha de ser sostenible a largo plazo (Kardos, 2014). También hay que evitar, en la medida de lo posible, los efectos de expulsión, *crowding out*, de inversiones locales (Adams y Opoku, 2017) y los efectos negativos en el medio ambiente (Ren, Yuan, Ma y Chen, 2014; Assa, 2018). En definitiva, se trata de encauzar los flujos de IDE hacia el logro del desarrollo sostenible (UNCTAD, 2017).

Aunque muchos estudios apoyan los beneficios de la IDE en las economías receptoras, la evidencia empírica sobre cómo la IDE puede promover el desarrollo sostenible, especialmente en África, no es concluyente. El objetivo de este trabajo es examinar cómo se puede promover el aumento de las IDE para impulsar el desarrollo sostenible en África, mejorando así la vida de todas las personas, en especial las de las clases más desfavorecidas.

El resto de este trabajo está estructurado como se indica a continuación. El apartado 2 expone las tendencias de la IDE en África. A continuación, el apartado 3 analiza los diferentes enfoques teóricos que explican la internacionalización de la empresa y, en particular, a través de la IDE, al objeto de aplicarlos al caso de África. Posteriormente,

**GRÁFICO 1**  
**EVOLUCIÓN DE LA IDE HACIA ÁFRICA EN EL PERÍODO 1970-2018**  
 (En millones de dólares corrientes)



FUENTE: Elaboración propia con datos de UNCTAD (2019b).

en el apartado 4 se exponen los enfoques y estrategias adoptados por las principales potencias inversoras en África. El apartado 5 se centra en cómo impacta la IDE en el desarrollo sostenible de África. Se concluye, en el apartado 6, exponiendo una serie de recomendaciones en materia de política de fomento de la IDE hacia África.

## 2. Datos de la IDE hacia África

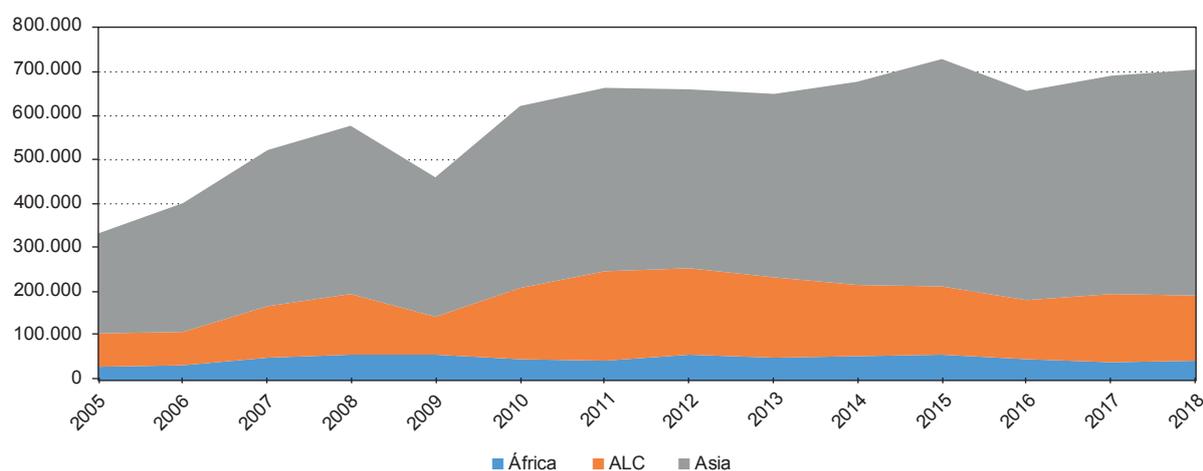
Como se muestra en el Gráfico 1, la IDE hacia África aumentó significativamente durante la década de los años 90 del siglo anterior, debido, en parte, a la liberalización de los movimientos de capitales que se registra en los países africanos. Desde entonces continuó aumentando de una forma más pronunciada hasta alcanzar el máximo de algo más de 58.000 millones de dólares en 2008. Luego se redujo en un 2,4 %, por primera vez en cinco años, como consecuencia de la crisis financiera mundial. El descenso continuó hasta 2011. Sin embargo,

la tendencia se revirtió en 2012, cuando el volumen de IDE aumentó un 24,6 % con respecto al año anterior y se alcanzó la cifra de 56.800 millones de dólares. Este aumento se debió al gran volumen inversor de ese año hacia el sector de minerales extractivos (UNCTAD, 2013). Posteriormente se asiste a una fase de altibajos, con una tendencia descendente desde 2015 como consecuencia de los débiles precios de las materias primas, especialmente el petróleo crudo, y la desaceleración del crecimiento económico mundial (UNCTAD, 2019a). El Gráfico 2 muestra la evolución de la IDE hacia África en comparación con la recibida por otras regiones en desarrollo. Como se puede apreciar, los flujos inversores hacia África son claramente inferiores a los recibidos por Asia y América Latina.

Durante la última década de la que se dispone de datos (2009-2018), la participación de África y ALC en la IDE total dirigida a países en desarrollo se redujo al 8 % y al 24 % respectivamente, mientras que la participación

GRÁFICO 2

**DISTRIBUCIÓN DE LA IDE RECIBIDA POR LAS DISTINTAS ÁREAS DE LAS ECONOMÍAS EN DESARROLLO EN EL PERÍODO 2005-2018**  
(En millones de dólares)



FUENTE: Elaboración propia con datos de UNCTAD (2019b).

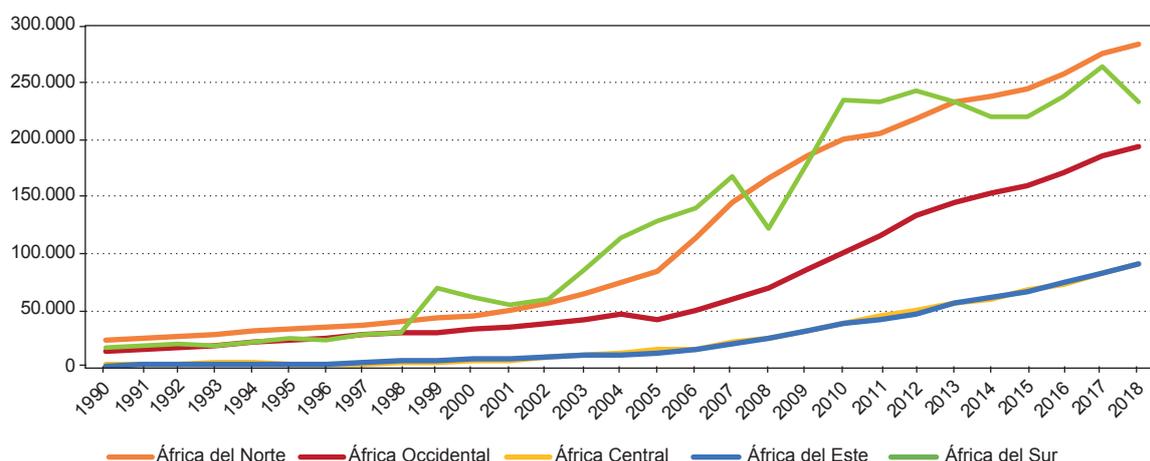
CUADRO 1

**IDE RECIBIDA POR LAS DIFERENTES REGIONES EN DESARROLLO EN EL PERÍODO 2009-2018**  
(En miles de millones de dólares)

Año	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
<b>IDE recibida</b>										
Total Mundial	1.172	1.365	1.561	1.470	1.431	1.357	2.034	1.919	1.497	1.297
Áreas en desarrollo	462	622	665	664	653	677	729	656	691	706
África	57	47	46	57	50	54	57	46	41	46
ALC	86	161	201	197	184	161	156	135	155	147
Asia	316	413	417	406	415	460	514	473	493	512
<b>% s/ Total Mundial</b>										
Áreas en desarrollo	39,38	45,59	42,60	45,13	45,60	49,91	35,84	34,21	46,12	54,43
África	4,83	3,42	2,92	3,87	3,50	3,97	2,80	2,42	2,76	3,54
ALC	7,38	11,79	12,85	13,41	12,88	11,88	7,67	7,05	10,38	11,31
Asia	26,99	30,24	26,70	27,62	29,03	33,89	25,29	24,67	32,91	39,45
<b>Ratio IDE/PIB</b>										
Total Mundial	1,94	2,07	2,13	1,96	1,86	1,72	2,73	2,54	1,86	1,52
Áreas en desarrollo	2,57	2,86	2,61	2,45	2,27	2,26	2,51	2,25	2,18	2,10
África	3,41	2,37	2,12	2,39	2,06	2,16	2,50	2,19	1,89	1,97
ALC	2,10	3,13	3,42	3,31	3,01	2,64	2,97	2,70	2,81	2,76
Asia	2,60	2,82	2,40	2,17	2,06	2,16	2,39	2,16	2,06	1,97

FUENTE: Elaboración propia con datos de UNCTAD (2019b).

**GRÁFICO 3**  
**EVOLUCIÓN DEL STOCK DE IDE DIRIGIDA A ÁFRICA EN EL PERÍODO 1990-2018**  
 (En millones de dólares)



FUENTE: Elaboración propia con datos de UNCTAD (2019b).

de Asia aumentó al 68 %. El Cuadro 1 muestra como en ese período las entradas de IDE hacia África registraron una tendencia a la baja, registrando una reducción entre 2009 (57.000 millones de dólares) y 2018 (46.000 millones de dólares). Por otro lado, las entradas de IDE hacia América Latina y Asia aumentaron más del 60 % en ese mismo período. Estas cifras contribuyen a explicar el menor crecimiento de entradas de IDE registrado por las economías africanas en comparación con otras áreas en desarrollo, especialmente Asia. De acuerdo con los datos mostrados, se puede deducir que África no ha sido un destino preferente de la IDE en comparación con América Latina y Asia (Onyeiwu, 2015).

Tal y como se puede apreciar en la segunda parte del Cuadro 1, la participación de África en la IDE total es muy reducida, tan solo un 3,4 % del total en la última década. Este dato contrasta con los porcentajes del 10,7 % y el 29,7 % alcanzados por América Latina y Asia, respectivamente. En la tercera parte del Cuadro 1 tenemos datos de la IDE recibida en relación con el PIB. Este ratio es mayor en África que para

el global de la economía mundial. Dados los bajos valores de IDE recibida por África, los datos de este ratio ponen de manifiesto el bajo nivel del PIB del continente africano y las enormes brechas de desarrollo entre África y el resto del mundo (UNCTAD, 2019b).

### Desglose por países receptores

África constituye el 16,3 % de la población total del mundo, pero su economía representa solo el 2,9 % del PIB mundial (UNCTAD, 2019b). El continente africano se caracteriza por su dependencia del sector agrícola y la exportación de materias primas provenientes de sus ricos recursos naturales, tales como, entre otros, el petróleo, oro, bauxita, diamantes, cobalto, manganeso y los metales del grupo del platino. A pesar de tener estos valiosos y abundantes recursos naturales, África todavía está clasificada entre las regiones más pobres del mundo (Adams y Opoku, 2017).

En el Gráfico 3 se muestra la evolución del *stock* de IDE recibido por las diferentes regiones del continente

CUADRO 2

**PAÍSES QUE HAN OCUPADO LOS 20 PRIMEROS PUESTOS  
EN EL RANKING DE IDE RECIBIDA EN EL PERÍODO 2009-2018**  
(El número indica el puesto ocupado)

África	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Argelia	6	8	5	12	10	11	–	8	12	10
Angola	7	–	–	–	–	5	1	–	–	–
Camerún	–	–	–	–	–	20	18	17	18	19
Chad	–	–	–	–	–	–	–	–	–	20
Congo	13	17	–	–	–	10	4	10	2	3
Congo, Rep. Dem.	–	4	9	5	8	9	11	12	10	11
Costa de Marfil	–	–	–	–	–	–	–	20	15	16
Egipto	3	1	–	2	4	4	2	1	1	1
Etiopía	–	–	–	–	12	8	8	3	3	5
Guinea Ecuatorial	11	5	7	18	–	–	–	–	–	–
Gabón	–	20	18	–	18	17	15	11	9	17
Ghana	5	7	4	6	6	7	6	4	5	6
Guinea Bissau	–	–	15	–	–	–	–	9	–	–
Kenia	12	15	10	15	14	19	20	16	11	9
Liberia	–	–	–	19	17	–	19	–	–	–
Libia	4	10	–	13	–	–	–	–	–	–
Madagascar	14	18	20	–	–	–	–	–	–	–
Mali	20	–	–	–	–	–	–	–	–	–
Mauritania	–	–	–	14	13	–	–	–	20	–
Marruecos	8	13	6	7	5	6	5	7	6	4
Mozambique	16	6	3	3	2	2	3	5	7	7
Namibia	18	–	19	17	19	–	16	–	–	–
Níger	19	16	14	20	20	18	–	–	–	–
Nigeria	1	2	1	1	3	3	7	2	4	8
Sierra Leona	–	–	16	–	–	–	–	–	–	–
Sudáfrica	2	3	2	4	1	1	9	6	8	2
Sudán	9	9	8	8	11	14	10	13	14	13
Tanzania	15	11	11	9	9	13	12	15	16	14
Túnez	10	14	12	11	15	15	14	14	17	15
Uganda	17	19	17	16	–	16	17	19	19	12
Zambia	–	12	13	10	7	12	13	18	13	–
Zimbabue	–	–	–	–	–	–	–	–	–	18

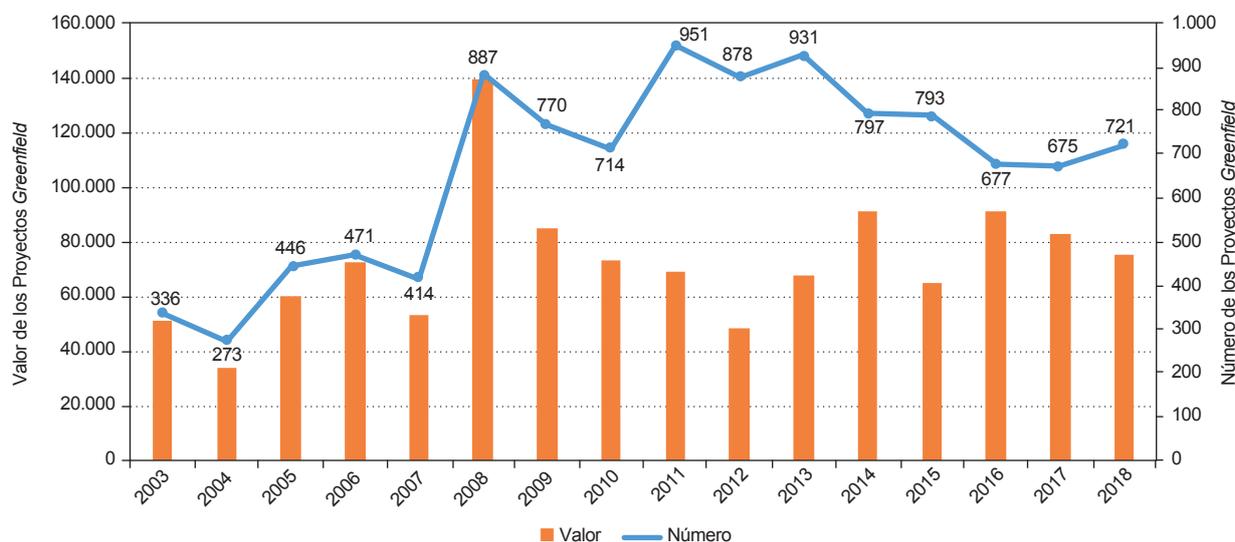
FUENTE: Elaboración propia con datos de UNCTAD (2019b).

africano de acuerdo con la clasificación realizada por Naciones Unidas. Como se puede apreciar, se produce un crecimiento sustancial a partir del año 2000. Las regiones que siempre han estado a la cabeza son el Norte de África y el Sur de África. Por el contrario, África Central y el Este de África son las regiones menos receptoras.

En el Cuadro 2 se muestra la posición ocupada por los 20 países que más IDE han recibido a lo largo de la última década de la que se disponen de datos. Desde el año 2016, Egipto ocupa el primer lugar del *ranking*, tras haber logrado un entorno más estable tras el estallido de la primavera árabe. Nigeria ocupó en varias

GRÁFICO 4

### NÚMERO Y VOLUMEN INVERSOR DE LOS PROYECTOS DE INVERSIÓN ANUNCIADOS EN ÁFRICA DEL TIPO *GREENFIELD* PROVENIENTES DE IDE



FUENTE: Elaboración propia con datos tomados de diferentes informes de UNCTAD.

ocasiones el primer puesto al inicio de la década analizada, aunque después ha ido perdiendo posiciones como consecuencia del riesgo político. Sudáfrica también ha ocupado el primer puesto durante dos años, manteniendo el resto de años una posición en los primeros lugares. Además de estos países, Angola ocupó en 2015 la primera posición como consecuencia de las elevadas inversiones recibidas en ese año en su sector petrolero.

#### Preeminencia de los proyectos *greenfield*

Las empresas multinacionales acometen sus IDE de dos formas: mediante inversiones en compañías y proyectos de nueva creación (proyectos *greenfield*) o a través de fusiones y adquisiciones de empresas ya existentes. Una alternativa híbrida entre las dos anteriores es la denominada inversión *brownfield*,

que consiste en la toma de control de empresas estatales o locales por parte de una empresa o inversor extranjero. La IDE hacia África está dominada por la inversión *greenfield*, lo cual se explica por el atractivo que suponen los ricos recursos naturales que hay en buena parte del continente africano. Adams y Opoku (2017) señalan que África es el principal destino de la IDE que busca recursos naturales. En el Gráfico 4 se muestra la evolución del número de proyectos *greenfield* y el volumen inversor de los mismos durante los últimos diez años en los que se disponen de datos. Como se puede apreciar el volumen inversor viene disminuyendo desde 2016.

#### Desglose por países de origen

Los flujos de IDE hacia África tienen su origen en un reducido número de áreas y países. Los países

**CUADRO 3**  
**PAÍS DE ORIGEN DE IDE HACIA ÁFRICA EN EL PERÍODO 2001-2012**  
**(En millones de dólares)**

Año	EE UU		China		Japón		India		Canadá	Rusia	
	flujo	stock	flujo	stock	flujo	stock	flujo	stock	stock	flujo	stock
2001	2.439	15.574	–	–	-183	623	–	–	2.157	–	–
2002	-578	16.040	–	–	227	1.227	–	–	1.775	–	–
2003	2.697	19.835	75	491	120	2.049	–	–	1.716	–	–
2004	1.612	20.356	317	900	382	1.62.3	–	–	2.723	–	–
2005	2.564	22.756	392	1.595	44	1.326	–	–	3.255	–	–
2006	5.157	28.158	520	2.557	926	2.700	–	–	3.158	–	–
2007	4.490	32.607	1.574	4.462	1.147	3.865	–	–	5.142	75	–
2008	3.837	36.746	5.491	7.804	1.541	7.287	–	–	4.355	63	–
2009	9.447	43.924	1.439	9.332	-229	5.738	–	–	3.029	70	1.279
2010	9.281	54.799	2.112	13.042	-314	6.149	5.116	11.886	4.219	118	1.476
2011	5.127	57.213	3.173	16.244	522	8.065	2.661	13.103	3.040	-8	1.001
2012	3.706	61.366	2.517	21.730	115	6.874	1.829	13.261	3.617	47	2.167

Año	Reino Unido		Francia		Suiza		Alemania		Italia		España	
	flujo	stock	flujo	stock	flujo	stock	flujo	stock	flujo	stock	flujo	stock
2001	1.658	12.978	1.791	6.235	85	2.625	-260	3.768	48	–	-529	–
2002	3.291	21.785	855	8.372	-313	2.521	-328	4.441	42	–	429	–
2003	5.639	30.410	1.096	11.407	-184	2.672	-319	5.576	51	–	2.156	2.301
2004	10.735	33.510	1.346	12.760	-299	2.268	1.367	6.842	111	–	755	2.536
2005	10.624	35.874	4.639	16.104	1.390	2.671	-625	6.697	139	–	1.006	3.015
2006	-432	29.651	3.115	23.112	646	6.330	267	7.585	1.657	–	1.571	6.304
2007	9.456	37.095	4.653	35.385	1.326	9.741	2.470	9.293	166	4.866	1.163	6.177
2008	1.620	30.765	16.311	39.126	3.505	13.071	1.018	8.694	1.780	6.652	1.856	6.168
2009	10.266	47.853	-3.049	50.837	845	9.607	1.247	11.391	1.723	9.594	661	7.099
2010	12.086	47.189	4.643	55.792	1.551	12.370	1.163	13.521	1.508	10.349	-449	6.205
2011	-5.105	47.694	2.010	53.036	1.313	11.176	1.870	13.067	3.919	13.200	503	6.871
2012	7.450	58.937	2.096	57.984	-1.100	10.000	258	8.576	3.564	15.845	-637	6.258

FUENTE: Elaboración propia con datos de UNCTADStat online data.

con una actividad inversora significativa son los mostrados en el Cuadro 3. Hay tres grandes áreas inversoras: la Unión Europea<sup>1</sup> (con Reino Unido y Francia

a la cabeza, más Alemania, Italia y España), Estados Unidos y China. Además, hay otro grupo de países con una posición inversora significativa, como son Japón, India, Canadá, Rusia y Suiza.

En los Cuadros 4 y 5, con datos del período 2009-2018, se muestran los países de origen de la IDE hacia África distinguiendo entre proyectos

<sup>1</sup> Se está considerando al Reino Unido como parte de la Unión Europea porque los datos utilizados corresponden a períodos en los que el Reino Unido formaba parte.

CUADRO 4

**IDE TIPO *GREENFIELD* HACIA ÁFRICA POR PAÍSES DE ORIGEN EN EL PERÍODO 2009-2018**  
(En millones de dólares)

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
África	85.267	88.918	82.939	47.455	55.124	89.134	67.047	94.039	83.044	75.722
Economías desarrolladas		48.554	39.181	17.541	28.010	63.866	37.412	19.945	31.162	38.232
UE		32.095	23.861	8.114	16.939	50.459	26.549	14.259	23.900	25.462
EE UU		5.507	6.638	4.844	2.559	7.904	6.447	3.640	3.347	10.275
Economía en desarrollo		37.752	43.033	29.847	27.013	25.178	29.362	73.643	20.385	35.094
África		12.226	10.749	4.019	13.082	10.220	11.550	8.604	1.658	5.096
China			1.953	1.771	288	6.132	2.651	36.144	8.705	11.930
Economías en transición		2.612	725	67	101	90	–	452	31.497	2.396

FUENTE: Elaboración propia con datos tomados de diferentes informes de UNCTAD.

CUADRO 5

**IDE NETA PROVENIENTE DE OPERACIONES DE F&A HACIA ÁFRICA POR PAÍSES DE ORIGEN EN EL PERÍODO 2009-2018**  
(En millones de dólares)

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
África	5.140	8.072	8.592	-1.254	3.829	5.152	21.259	9.683	3.451	1.569
Economías desarrolladas	4.328	6.722	4.397	-3.500	-8.953	-8.231	22.357	-2.115	1.780	-1.606
UE	3.159	1.838	2.400	841	-4.831	-6.800	18.806	1.016	-6.527	3.323
EE UU	1.125	1.931	1.634	–	-4.751	-1.801	2.194	-3.085	5.674	-1.405
Economía en desarrollo	797	1.048	4.163	2.172	12.769	13.339	-1.194	12.832	527	2.914
África	927	365	409	126	130	2.424	174	400	796	1.175
China	–	–	2.441	1.580	–	–	53	2.932	1.248	554
Economías en transición	–	51	-130	–	–	–	–	-1.135	1.125	–

FUENTE: Elaboración propia con datos tomados de diferentes informes de UNCTAD.

*greenfield* y proyectos relacionados con F&A (Fusiones y Adquisiciones). En ambos Cuadros, la UE es el mayor inversor en África, seguido de Estados Unidos y China. No obstante, hay que señalar que la inversión tipo *greenfield* con origen en la UE está en retroceso, mientras que la de Estados Unidos y China está creciendo. Esta

es una muestra de la pérdida de influencia de Europa en África. En lo que respecta a las inversiones a través de F&A, las cifras son bastante erráticas, ya que este tipo de operaciones corporativas son muy sensibles al entorno económico. El principal volumen inversor se encauza, como hemos señalado anteriormente, a

CUADRO 6

## COMPARACIÓN DE LA TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB Y DEL RATIO DE IDE/PIB PARA LAS DISTINTAS REGIONES AFRICANAS EN EL PERÍODO 1971-2018

Período	1971 – 1979		1980 – 1989		1990 – 1999		2000 – 2009		2010 – 2018	
	$\Delta$ PIB (%)	IDE/ PIB %	DPIB (%)	IDE/ PIB %	$\Delta$ PIB (%)	IDE/ PIB %	$\Delta$ PIB (%)	IDE/ PIB %	$\Delta$ PIB (%)	IDE/ PIB %
África	4,18	0,49	2,42	0,44	2,42	1,11	5,24	2,63	3,15	2,18
Norte	6,49	0,26	2,86	0,60	3,24	0,94	4,92	2,82	1,74	1,88
Este	2,96	0,40	2,81	0,25	2,88	1,02	5,21	2,75	6,71	4,51
Centro	1,94	0,84	2,50	0,88	0,14	1,69	6,52	4,76	2,88	2,03
Sur	3,14	0,26	2,39	0,12	1,58	0,65	3,61	2,10	2,04	1,29
Oeste	4,55	0,62	1,73	0,53	3,06	1,95	6,89	2,27	4,35	2,14

FUENTE: Elaboración propia con datos de UNCTADStat online data.

CUADRO 7

## COMPARACIÓN DE LA TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA Y DEL RATIO DE IDE/PIB PARA LAS DISTINTAS REGIONES AFRICANAS EN EL PERÍODO 1971-2018

Período	1971 – 1979		1980 – 1989		1990 – 1999		2000 – 2009		2010 – 2018	
	$\Delta$ PIB pc (%)	IDE/ PIB %	$\Delta$ PIB pc (%)	IDE/ PIB %	$\Delta$ PIB pc (%)	IDE/ PIB %	$\Delta$ PIB pc (%)	IDE/ PIB %	$\Delta$ PIB pc (%)	IDE/ PIB %
África	1,42	0,49	-0,41	0,44	-0,17	1,11	2,65	2,63	0,54	2,18
Norte	3,80	0,26	0,10	0,60	1,16	0,94	3,07	2,82	0,40	1,88
Este	-0,01	0,40	-0,24	0,25	0,06	1,02	2,29	2,75	3,42	4,51
Centro	-0,72	0,84	-0,35	0,88	-2,83	1,69	3,29	4,76	-0,29	2,03
Sur	0,41	0,26	-0,07	0,12	-0,51	0,65	2,34	2,10	0,65	1,29
Oeste	1,89	0,62	-1,01	0,53	0,35	1,95	4,08	2,27	1,56	2,14

FUENTE: Elaboración propia con datos de UNCTADStat online data.

través de proyectos *greenfield*. Por otro lado, la observación de los Cuadros 4 y 5 nos permite detectar un aumento de la inversión intraafricana durante el período analizado. Esto puede contribuir a una implementación exitosa del Tratado de Libre Comercio Africano o AfCFTA (African Continental Free Trade Area), lo cual, tal y como señalan Valensisi y Karingi (2017), puede ayudar a África a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

### IDE y crecimiento económico

La teoría que relaciona la IDE con el crecimiento económico no es concluyente. Mientras que el modelo de crecimiento de Solow y la nueva teoría del crecimiento respaldan la noción de que la IDE conduce a un crecimiento económico a largo plazo, los teóricos de la dependencia rechazan esa visión (Seyoum, Wu y Lin,

2015). No obstante, y de acuerdo con los datos de crecimiento del PIB, del PIB per cápita y de la IDE a lo largo del período comprendido entre 1971 y 2018 (Cuadros 6 y 7) nos decantamos por la relación positiva entre IDE y crecimiento económico que se deriva del modelo de Solow y de la nueva teoría del crecimiento.

### 3. Enfoques estratégicos de los principales inversores en África: China, Estados Unidos y Europa

Los tres principales inversores en África —Estados Unidos, Europa y China— muestran pautas y enfoques generales diferenciados hacia la inversión en el continente. Francia y el Reino Unido, con respecto a Europa, y los Estados Unidos son los países que han alcanzado las primeras posiciones de manera recurrente. Por otro lado, China ha mostrado un aumento muy pronunciado en los últimos años.

#### China

En los últimos años, China está expandiéndose significativamente en África. Es el mayor inversor perteneciente a un país en desarrollo ajeno a la región. Asimismo, y gracias a la implementación del Fondo de Desarrollo China-África en 2007, su *stock* de IDE en el continente ha excedido al de Japón, pasando de 7.800 millones de dólares en 2008 a 21.700 en 2012, mientras que, en el mismo período las cifras de Japón evolucionaron en ese mismo intervalo de tiempo de 7.300 millones de dólares a 6.900 (Cuadro 6). Es de resaltar que el grueso de la IDE china se concentra en el sector extractivo primario, lo cual contribuye a su aseguramiento del aprovisionamiento de materias primas.

Las inversiones chinas en África se implementan, en gran medida, a través de proyectos de asistencia patrocinados por el Gobierno mediante préstamos. Estos proyectos son ejecutados, en buena parte, por empresas estatales chinas y quedan encuadrados en el apartado de asistencia al desarrollo, quedando fuera

de la rúbrica de IDE. De acuerdo con las estadísticas chinas, los flujos de capitales hacia África se concentran en el sector manufacturero, financiero y de construcción. En lo que respecta a los principales países de destino, China concentra el grueso de sus inversiones en países como Angola, Etiopía, Ghana, Nigeria, Sudáfrica, Sudán, Tanzania y Zambia (Bijaoui, 2017).

La estrategia de China con respecto a África está claramente definida. China quiere establecer una sólida posición económica y financiera en esta región del mundo que está mostrando actualmente las mayores oportunidades de crecimiento en el futuro y, al mismo tiempo, establecer relaciones sólidas y estables que garanticen el acceso a materias primas esenciales para la economía china, así como un flujo comercial sostenido. La iniciativa de la nueva Ruta de la Seda o Belt Road Initiative (BRI), lanzada por China en 2013, considera a África Oriental como un punto de conexión estratégica. Como resultado del intervencionismo y la estabilidad que se deriva del régimen político chino, los objetivos de todas las iniciativas de inversión en África están alineados con los grandes objetivos nacionales. Se puede decir, por lo tanto, que las actuaciones chinas en África contribuyen a dar estabilidad a su sistema y a mejorar su red comercial, a lograr el objetivo del presidente Xi Jinping de que su país logre un alto nivel de ingresos per cápita en el futuro cercano, y a consolidar al país como una gran superpotencia en el plano geopolítico.

La implementación de las iniciativas de China en África se basa en la gran cantidad de recursos financieros disponibles, que se canalizan a través de IDE, préstamos y ayudas. A diferencia de otros inversores, China no interfiere en los asuntos internos de los países receptores, lo que le permite estar presente en casi cualquier país del mundo. Por otro lado, también debe tenerse en cuenta que las grandes empresas chinas respaldadas por el Estado han promovido las «zonas económicas especiales» (que desempeñaron un papel muy importante en el despegue económico chino) en países africanos como Nigeria, Kenia,

Etiopía y Djibouti (The Economist, 2019). La apertura en Djibouti de la primera base militar china en el extranjero, en 2017, se explica por los objetivos geopolíticos a los que hemos hecho referencia.

## Estados Unidos

Estados Unidos sigue siendo el principal inversor extranjero en África, después de la UE en conjunto. Dicha posición está basada en la larga relación que ha mantenido históricamente con África, la cual se fortaleció con la denominada AGOA (African Growth and Opportunity Acts) o Ley de Crecimiento y Oportunidades en África. Esta ley permitió, hasta septiembre de 2015, la exportación de productos libres de aranceles y de contingentes a los Estados Unidos por parte de algunos países del África subsahariana, lo cual fue aprovechado por muchos inversores para invertir en África y exportar desde allí. A este respecto, Schneidman y Lewis (2012) estiman que la ley AGOA propició que las exportaciones de los países africanos a Estados Unidos pasasen de 8.200 a 53.800 millones de dólares en el período comprendido entre 2000 y 2011.

El interés de Estados Unidos por el continente africano no decayó a partir de septiembre de 2015. África es parte de la agenda de la Agencia de Comercio y Desarrollo de Estados Unidos para promover la participación del sector privado en proyectos de desarrollo en países menos avanzados y de ingresos medios. Países como Etiopía, Ghana, Nigeria y Tanzania se han beneficiado de la inversión estadounidense en el sector eléctrico en toda la región (Bijaoui, 2017).

El enfoque actual de los Estados Unidos, con una presencia permanente en África a través de la IDE, podría parecer estar condicionado por el lema de América Primero y la menor atención prestada a los problemas relacionados con la globalización económica. Sin embargo, Estados Unidos es consciente de la creciente presencia de China en África y de la *trampa de la deuda* en que África ha incurrido debido

a la garantía de la deuda basada en activos estratégicos de los países africanos. En este contexto, la administración norteamericana implementó a finales de 2018 la denominada US IDFC (International Development Finance Corporation), la cual proporciona recursos financieros (60.000 millones de dólares) para proyectos de infraestructura en economías emergentes, con un énfasis especial en África (Tridivesh, 2018).

## Europa

La UE lidera, por volumen, la IDE hacia África, tanto en lo relacionado con los flujos como con los *stocks* (Cuadros 6 y 7). Los principales países inversores de la UE son, por este orden, Reino Unido, Francia, Suiza, Alemania, Italia y España. La posición destacada de Francia y el Reino Unido está determinada, en gran medida, por su pasado colonial, que alcanzó el 70 % de los países africanos. También es notable el impulso inversor reciente de Italia con inversiones en el sector energético (UNCTAD, 2019a).

La iniciativa comercial de la UE hacia África denominada EBA, Everything but Arms o «Todo menos armas», introducida en 2001, supuso un impulso inversor hacia el continente africano. Esta iniciativa abrió el mercado de la UE a los 33 países menos desarrollados de África. Gran parte del flujo inversor europeo está destinado a proyectos relacionados con las infraestructuras básicas, tales como redes eléctricas, carreteras y ferrocarriles; las cuales permiten impulsar la industrialización del continente. Asimismo, la UE ha financiado varios proyectos de desarrollo de infraestructuras en África a través del Fondo Fiduciario de Infraestructuras UE-África (Bijaoui, 2017).

Por otro lado, la UE está en proceso de negociación de un área de libre comercio con los países de África, Caribe y Pacífico (ACP) para dar lugar a un acuerdo que se conoce como Economic Partnership Agreements (EPA). Es previsible que tarde todavía un tiempo en cerrarse el acuerdo.

Una especial mención merece la iniciativa conocida como Plan Marshall, patrocinada por Alemania en la reunión del G20 de 2017 (Ministerio Federal de Cooperación y Desarrollo Económicos, 2017), la cual constituye un claro reconocimiento de un problema importante que sufre África y afecta a Europa: los jóvenes africanos aspiran a tener las mismas oportunidades que los jóvenes europeos. Asimismo, Europa quiere con este tipo de iniciativas hacer frente a la creciente presencia e influencia de China en África. A diferencia del enfoque de China, Europa es mucho más escrupulosa en el cumplimiento de ciertos estándares relacionados con las buenas prácticas de gobernanza. Las intenciones del nuevo plan europeo se centran en mantener la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y en aumentar la inversión privada.

#### 4. Modelos teóricos que explican la internacionalización de la empresa y la IDE

Existen varios modelos y enfoques teóricos que pueden explicar la internacionalización de la empresa y la opción de llevarla a cabo a través de la IDE. Una de las primeras referencias teóricas se remonta a la contribución de Hymer (1976), según la cual la expansión internacional de la compañía contribuye a mejorar sus ingresos en caso de que se puedan levantar barreras de entrada para los competidores. Esto se puede conseguir si se logra un acceso privilegiado sobre la tecnología clave de la empresa. Este tipo de internacionalización conlleva costes y riesgos que deben considerarse, los cuales pueden compensarse con las ventajas derivadas del control (Hymer, 1976; Kindleberger, 1969).

En segundo lugar, hay que hacer referencia a las teorías que permiten minimizar los costes mediante la internalización empresarial de actividades realizadas fuera del país. El trabajo seminal de Coase (1937) señala los costes de transacción que pueden evitarse internalizando actividades, lo cual se puede aplicar a los procesos productivos llevados a cabo en otros países (Buckley y Casson, 1976).

El enfoque de Vernon (1966) sobre la teoría del ciclo de vida del producto es útil para explicar, sobre todo, la internacionalización de las multinacionales norteamericanas en las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado. Esta teoría está basada en las diferencias temporales en la comercialización de productos en los distintos países. Permite también explicar el desarrollo de la internacionalización, primero con la exportación y luego con la IDE. La globalización actual hace que esta teoría pierda validez.

Un pilar fundamental que sustenta el inicio y el mantenimiento de la estrategia de internacionalización es la explotación de las ventajas competitivas de la empresa. El concepto de ventaja competitiva de la empresa es el anclaje del modelo de Porter (1980), del cual se derivan las opciones estratégicas de la empresa. En particular, la estrategia de internacionalización permite a la empresa desarrollar un enfoque empresarial basado en el liderazgo en costes o en la diferenciación del producto. La manera de explotar la ventaja competitiva de la empresa está presente también en dos modelos que explican la internacionalización de la empresa. Por un lado, el enfoque Ownership, Internalisation, Location (OIL) o enfoque ecléctico, desarrollado por Dunning (1988) comienza afirmando que la condición *sine qua non* para que una empresa pueda iniciar una estrategia de internacionalización es que tenga ventajas competitivas en propiedad, *ownership advantages*, las cuales están basadas, generalmente, en la tecnología y el conocimiento. Sobre la base de la existencia de ventajas competitivas, la empresa ha de analizar si dispone de ventajas de internalización, *internalization advantages*. Si no dispone de ellas, las ventajas competitivas pueden explotarse mediante diversos tipos de contratos de transferencia, tales como la franquicia, la licencia de explotación o los contratos de gestión. En caso de que se disponga de ambas ventajas, hay que analizar si hay ventajas de localización de la producción en el exterior, en cuyo caso es apropiado realizar inversiones directas en el exterior. En caso contrario, el instrumento adecuado sería la exportación.

Frente al modelo OIL se puede contraponer el modelo Linkage, Leverage, Learning (LLL) desarrollado por Mathews (2006). En este caso, la empresa inicia la estrategia de internacionalización antes de consolidar sus ventajas competitivas. La implementación de estrategias colaborativas en el proceso de internacionalización le permite a la empresa generar y explotar, simultáneamente, ventajas competitivas. Este enfoque señala que algunas de las ventajas competitivas pueden adquirirse externamente, *linkage*, a través de estrategias colaborativas, entre las que se incluyen los *joint ventures* internacionales. Las redes desarrolladas con otros socios permiten un apalancamiento de los recursos, *leverage*, siendo menos costosa la inversión necesaria, así como un proceso de aprendizaje beneficioso para el futuro, *learning*, que se concreta en nuevas ventajas.

La teoría de la tecnología a pequeña escala propuesta por Wells (1983) es especialmente adecuada para la IDE cuyo origen se encuentra en los países en desarrollo. Se trata de explotar la ventaja comparativa de aquellas empresas que son capaces de operar en mercados más pequeños, con costos más bajos y con capacidades de *marketing* adaptadas a estas circunstancias.

En cuanto al ritmo de la estrategia de internacionalización, encontramos dos enfoques en la literatura. El enfoque gradualista proveniente de la escuela de Upsala (Johanson y Vahlne, 1977) se basa en que las empresas ganan experiencia en su mercado doméstico, luego se expanden a países cercanos o similares desde el punto de vista cultural y, finalmente, a países más lejanos y diferentes. Asimismo, el grado de compromiso inversor va aumentando progresivamente. Se empieza con estrategias de internacionalización basadas en la exportación hasta llegar a la inversión en filiales de producción. Frente a este paradigma, encontramos un nuevo enfoque basado en las empresas de nacimiento global, *born global firms*, las cuales, desde su inicio, obtienen recursos y venden productos de un modo global (Oviatt y McDougall, 1997).

Finalmente, hay que hacer referencia a las ventajas particulares de empresas provenientes de países en desarrollo o emergentes. Hay autores (Cuervo-Cazurra y Genc, 2011) que señalan que las empresas procedentes de países no desarrollados han generado capacidades gerenciales como consecuencia de su experiencia en mercados y sistemas con menores garantías y con más bajo nivel de desarrollo institucional.

Todos estos enfoques no son totalmente incompatibles entre sí. En función del tipo de negocio, del entorno y del momento histórico en los que la empresa desarrolla su actividad, las empresas pueden optar por diferentes formas de iniciar y mantener sus estrategias de internacionalización. En general, existe un consenso considerable al señalar el modelo ecléctico de Dunning como el mejor modelo explicativo de la IDE que realizan las empresas de los países desarrollados en África. Las multinacionales encuentran ventajas de localización que les permiten explotar internamente sus ventajas competitivas en el mercado africano. Por otro lado, el modelo LLL puede usarse para explicar la IDE intraafricana, ya que se trata de empresas que no tienen las ventajas competitivas que otras multinacionales pueden tener, pero que conocen las peculiaridades de los mercados africanos y, por lo tanto, les permiten tener una buena posición para iniciar un proceso de internacionalización a través de la IDE.

## 5. Sobre el impacto de la IDE en los países africanos en desarrollo

Los estudios empíricos no son concluyentes con respecto a los efectos que la IDE tiene en los países receptores. En el caso de la IDE en África, la literatura muestra estudios con efectos tanto positivos como negativos.

La IDE, en teoría, tiene efectos positivos en los países receptores, los cuales se basan en la transmisión de activos intangibles en forma de conocimiento, tecnología y habilidades gerenciales que la multinacional transfiere al país receptor. Los efectos positivos se pueden especificar en los siguientes aspectos:

- Se produce un desarrollo y modernización de las infraestructuras básicas de los países receptores. Estas infraestructuras tienen un efecto impulsor en otras empresas y sectores del país. En muchos casos, las infraestructuras básicas son operadas por empresas públicas y, entonces, la privatización, total o parcial, puede ser la vía de entrada de las multinacionales.

- Mejora de la productividad. Las mejores capacidades de que disponen las empresas multinacionales pueden ser absorbidas por las empresas del país receptor (Scott-Kennel, 2004), lo que resulta en una mayor productividad de estas empresas. Por lo tanto, habrá una mejora en la productividad en la filial en la que ha invertido la multinacional y también habrá un efecto indirecto en las empresas y proveedores competidores. Si se trata de un proyecto de nueva creación o proyecto del tipo *greenfield*, estos dos últimos efectos indirectos se ponen de manifiesto.

- Más actividad económica y empleo, especialmente cuando la IDE se destina a proyectos *greenfield*. Esto implica un mayor crecimiento económico y la consiguiente generación de empleo. En términos netos, habrá efectos relevantes sobre el empleo si el generado por la mayor actividad compensa la destrucción debido a ineficiencias que ocurren cuando los proyectos no son del tipo *greenfield*.

- La multinacional que lleva a cabo la IDE aporta dinamismo competitivo, lo que resulta en mejores precios y/o calidad de productos y servicios para los consumidores si no desarrolla en un entorno de monopolio.

- Hay una mejora en la capacitación técnica de los recursos humanos como resultado de la transferencia de conocimiento de la multinacional a sus subsidiarias. Asimismo, mejoran las capacidades gerenciales de los trabajadores.

- Puede producirse una reducción de las desigualdades si los sectores más desfavorecidos de la población tienen acceso a nuevos empleos. En muchos casos esto no sucede y el efecto es el de un aumento en la desigualdad de las rentas.

- Puede haber mejoras en la balanza de pagos del país receptor. La IDE en sí misma implica una entrada de capital estable. Además, si la subsidiaria está orientada a la exportación de productos de valor añadido, los ingresos por exportaciones también aumentarán.

- La IDE no suele tener un impacto negativo en el medioambiente del país receptor, excepto en el caso de algunas inversiones destinadas a la extracción de recursos naturales de una manera no sostenible. Es habitual que el efecto sobre el medioambiente sea positivo, ya que las empresas multinacionales a menudo utilizan las tecnologías más avanzadas y limpias (OECD, 2002).

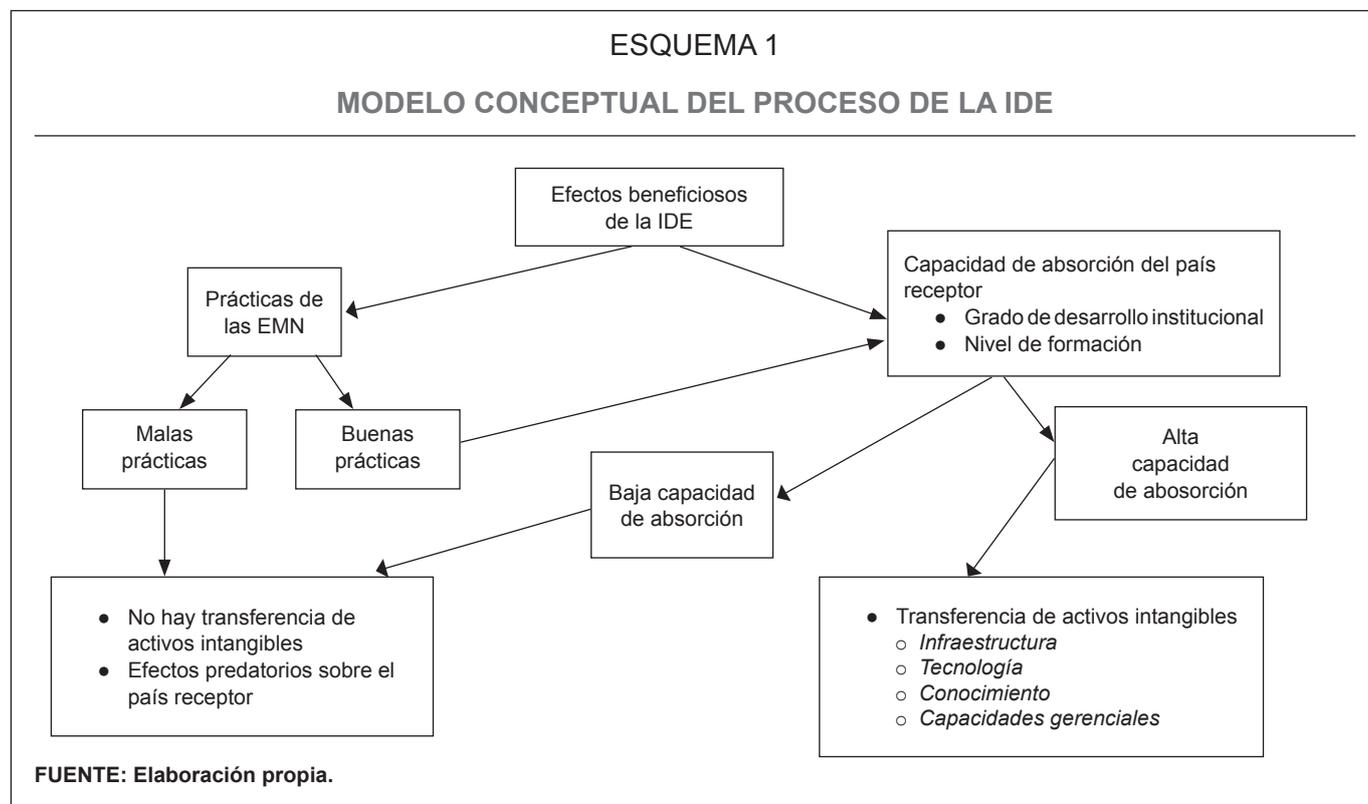
- Las multinacionales, dada su calificación crediticia y sus conexiones internacionales, pueden contribuir a que el país receptor mejore su acceso a los mercados financieros internacionales.

- La IDE realizada por multinacionales que no sucumben ante la corrupción y que tampoco la promueven contribuye a mejorar la gobernanza corporativa y el nivel de corrupción del país. Según Kwok y Tadesse (2006), se pueden obtener mejoras a través de la presión regulatoria que ejerce la multinacional hacia las autoridades del país, a través del efecto demostración y a través del efecto de profesionalización.

Sin embargo, en algunos casos específicos, la IDE no tiene un impacto positivo en los países receptores. Algunas de las razones son las siguientes:

- Deficiente desarrollo de las compañías locales con las cuales la multinacional puede externalizar actividades. En este sentido, Lall y Narula (2004) señalan que la IDE solo generará un impacto en el crecimiento de la economía receptora si el país tiene una red de negocios capaz de absorber las externalidades positivas generadas por la multinacional.

- Escasa capacidad de absorción. Si las empresas y los trabajadores del país local no tienen capacidad para absorber el conocimiento y la tecnología, esencialmente debido a la falta de una base adecuada para ellos, la IDE no será capaz de transmitir los beneficios a la economía local (OECD, 2002) e incluso podría generar cierto efecto de expulsión (Agosin y Mayer, 2000; Lall y Narula, 2004).



- Escaso grado de relación con proveedores locales. Kaulihova y Adjasy (2017) analizan la importancia de este asunto e indican que un elevado grado de vinculación con la economía local reduce los niveles de pobreza en el país receptor. Si no se consigue esta vinculación, ese objetivo no se logra. Por esta razón, hay muchos estudios empíricos con resultados dispares sobre la relación entre la IDE hacia los países en desarrollo y la reducción del nivel de pobreza en esos países.

- Inadecuado entorno legal, regulatorio e institucional. Si un país tiene deficiencias importantes en este aspecto, las empresas de todo tipo, incluidas las multinacionales, tienen dificultades para desarrollar una actividad contractual que sea eficiente, estable y segura.

- Altos niveles de corrupción. En aquellos países con altas tasas de corrupción, los beneficios derivados de la presencia de empresas multinacionales son en gran medida apropiados por las élites corruptas.

- Hay actividades concretas de las multinacionales que generan poco valor para el país receptor. Es el caso de las empresas multinacionales que concentran su actividad en la mera extracción y transferencia de materias primas y recursos naturales, sin generar otras actividades inducidas dentro del país (Geda y Yimer, 2018).

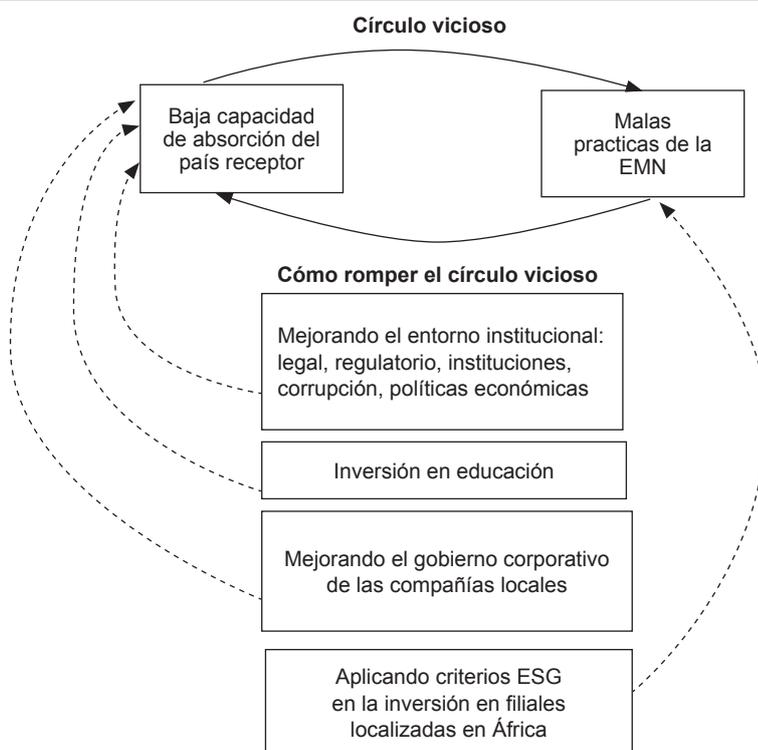
Si no se producen acciones proactivas en los países receptores de la IDE, la propia acción de la IDE no es suficiente para generar los efectos positivos que puede conllevar (OECD, 2002). Sin embargo, si están presentes, la IDE tiene un efecto de promoción de nuevas inversiones locales (Kurtischi-Kastrati, 2013).

## 6. Marco conceptual sobre el impacto de la IDE en los países receptores

Este apartado propone un modelo simple para explicar cómo los países receptores se benefician de la IDE, el cual se expone en el Esquema 1. En

ESQUEMA 2

**CÍRCULO VICIOSO QUE IMPIDE QUE EL PAÍS RECEPTOR SE BENEFICIE DE LAS VENTAJAS DE LA IDE**



FUENTE: Elaboración propia.

resumen, postulamos que la implementación de los efectos beneficiosos de la IDE que se han expuesto en el apartado 5 y que han sido enumerados anteriormente, depende de las prácticas de las empresas multinacionales y de las capacidades de absorción de los países receptores.

Podemos identificar dos tipos de actitudes de las empresas multinacionales cuando invierten en países en desarrollo. Consideramos que adoptan malas prácticas cuando la actividad de la multinacional no favorece la transferencia de activos intangibles hacia el país receptor o cuando se producen efectos predatorios en forma de mera apropiación de recursos

naturales sin una contraprestación equitativa. Si no es así, consideramos que la multinacional está actuando con buenas prácticas.

Para que las buenas prácticas se concreten en efectos beneficiosos para el país receptor, este ha de tener una adecuada capacidad de absorción, la cual viene determinada por el grado de desarrollo institucional y por el nivel formativo de sus personas. El grado de desarrollo institucional comprende aspectos tales como la estabilidad política, el marco legal y regulatorio y la naturaleza de las instituciones. El nivel formativo de las personas hace referencia a su capacidad para absorber el conocimiento, la tecnología, las

habilidades y las competencias que emanan de las multinacionales que llevan a cabo la IDE.

Por el contrario, los países con poca capacidad de absorción, caracterizados por un entorno institucional débil y un bajo nivel formativo de su población, no son capaces de aprovechar los beneficios de las buenas prácticas de las multinacionales, por lo que, en términos netos, las multinacionales, a pesar de las buenas prácticas, son las principales beneficiarias. Asimismo, la poca capacidad de absorción del país receptor impide que se establezcan mecanismos de control sobre la actividad de las multinacionales y puede suponer un incentivo para el fomento de las malas prácticas de las multinacionales, lo cual genera un círculo vicioso como el que se muestra en el Esquema 2. Para que la IDE contribuya al desarrollo sostenible según lo estipulado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, debe producirse una ruptura de este círculo vicioso. Se conseguirá romper a través de las siguientes políticas:

- Mejora del entorno institucional del país receptor, lo cual conlleva el fortalecimiento de las instituciones, la mejora del marco normativo, tanto legal como regulatorio; la implementación de políticas económicas prudentes y la lucha contra la corrupción.
- Inversión en las mejoras de la formación de todas las capas de la población.
- Mejoras del gobierno corporativo de las empresas locales.
- Exigencia a las empresas multinacionales para que apliquen criterios Environmental, Social and corporate Governance (ESG) en sus decisiones de inversión y de control de sus filiales en África.

## 7. Conclusiones y recomendaciones políticas

África es actualmente el centro de atención para todos los países e inversores del mundo. El potencial de mercado que posee no ha pasado desapercibido. Tiene una población de aproximadamente 1.300 millones de personas, en su mayoría jóvenes con una edad media

de 19 años (Worldometer, 2019). Sus perspectivas de consumo son muy altas para los próximos años. Sigue siendo un continente con una gran dotación de materias primas y recursos naturales, como tierras de cultivo que se consideran estratégicas en un futuro no muy lejano<sup>2</sup>.

Por otro lado, África dispone ahora de una posición privilegiada para negociar con inversores extranjeros, ya que muchos quieren invertir allí. Esta posición actual de África es una gran oportunidad para lograr el impulso económico y sostenible que necesita y merece. Sin embargo, África debe superar los obstáculos e inconvenientes que socavan la posibilidad de ejercer esa posición privilegiada. Para esto, es necesario: *i)* mejorar el desarrollo institucional y disminuir el grado de corrupción, a pesar de que el número de conflictos violentos ha disminuido en los últimos años; *ii)* lograr una mayor cohesión política entre los 54 países que integran el continente, lo cual le permitiría fortalecer el poder de negociación con las grandes superpotencias; *iii)* mejorar el nivel de capacitación de los jóvenes africanos para que el conocimiento del exterior pueda ser absorbido; y *iv)* desarrollar los mercados financieros locales para lograr una mayor integración de las empresas extranjeras y para impulsar los procesos de financiación de las iniciativas empresariales africanas.

Es esencial trabajar para eliminar los obstáculos y los inconvenientes mencionados anteriormente, generando círculos viciosos que a veces hacen que los países africanos no obtengan beneficios globales de la IDE que recibe. Los círculos viciosos deben convertirse en círculos virtuosos. Esta es una tarea en la que África tiene que trabajar y en la que Europa puede contribuir de manera valiosa. En este sentido, y como recomendaciones políticas, creemos que la AOD debe centrarse en líneas de acción que aumenten la capacidad de absorber el conocimiento y la tecnología de la

<sup>2</sup> África tiene el 60 % de la tierra cultivable del mundo y solo el 10 % de esa tierra se cultiva. Por otro lado, el área cultivable total en África excede la correspondiente a la suma de China, Europa y Estados Unidos (Leke, Chirona y Desvaux, 2018).

IDE recibida por los países africanos. En este sentido destacamos las siguientes líneas de acción:

- Aumento continuo y profundización de acuerdos entre universidades europeas y africanas con intercambios de académicos, profesores y estudiantes en ambas direcciones.
- Desarrollo de programas para promover el desarrollo y modernización de las instituciones y de los mercados financieros africanos, de la tal forma que sean capaces de proporcionar financiación local a compañías multinacionales y a empresas locales.
- Colaboración para implementar mejoras de gobierno corporativo en empresas africanas.
- Colaboración para explorar mejoras en el marco institucional de los países africanos.

Con respecto a las iniciativas que promueven la actividad inversora de las multinacionales en África de una manera responsable y sostenible, consideramos que sería de interés para los inversores profundizar aún más en la consideración de los criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ESG) en el seguimiento de sus inversiones en empresas multinacionales con filiales en África. Finalmente, se recomiendan iniciativas de asesoramiento e implementación de instrumentos de cobertura de riesgo país para aquellas empresas, especialmente las pymes, que inician o expanden negocios en África.

Estas iniciativas deben contemplarse en un contexto de franca colaboración con los países africanos y evitar prácticas que puedan recordar cualquier indicio de colonialismo.

## Referencias bibliográficas

- Adams, S., & Opoku, E. E. O. (2017). BRIC versus OECD Foreign Direct Investment impact on development in Africa. In E. Wamboye, & E. A. Tiruneh (Eds.), *Foreign Capital Flows and Economic Development in Africa* (pp. 147-161). New York: Palgrave Macmillan.
- Agosin, M. R., & Mayer, R. (2000). Foreign Investment in Developing Countries: Does it Crowd in Domestic Investment? *UNCTAD Discussion Papers* No. 146.
- Anyanwu, J. C., & Yaméogo, N. D. (2015). Regional comparison of Foreign Direct Investment to Africa: Empirical analysis. *African Development Review*, 27(4), 345-363.
- Assa, B. S. K. (2018). Foreign Direct Investment, bad governance and forest resources degradation: evidence in Sub-Saharan Africa. *Economia Politica*, 35(1), 107-125.
- Bijaoui, I. (2017). International Trade and FDI. In *Multinational Interest & Development in Africa* (pp. 3-28). Springer International Publishing.
- Blanco, L. R. (2012). The spatial interdependence of FDI in Latin America. *World Development*, 40(7), 1337-1351.
- Buckley, P. J., & Casson, M. C. (1976). *The Future of Multinational Enterprise*. London: MacMillan.
- Coase, R. H. (1937). The Nature of the Firm. *Economica*, 4(16), 386-405.
- Cuervo-Cazurra, A., & Genc, M. E. (2011). Obligating, Pressuring, and Supporting Dimensions of the Environment and the Non-Market Advantages of Developing-Country Multinational Companies. *Journal of Management Studies*, 48(2), 441-445.
- Dunning, J. H. (1988). The Eclectic Paradigm of International Production. *Journal of International Business Studies*, 19(1), 1-31.
- Federal Ministry for Economic Cooperation and Development (2017). *Africa and Europe – A new partnership for development, peace and a better future. Cornerstones of a Marshall Plan with Africa*.
- Geda, A., & Yimer, A. (2018). Determinants of Foreign Direct Investment Inflows to Africa. In A. Heshmati (Ed.), *Determinants of Economic Growth in Africa* (pp. 55-94). New York: Palgrave Macmillan.
- Havranek, T., & Irsova, Z. (2010). *Which foreigners are worth wooing? A meta-analysis of vertical spillovers from FDI*. Institute of Economic Studies Working Papers Series, No. 16.
- Hymer, S. H. (1976). *The International Operations of National Firms: A Study of Foreign Direct Investment*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Inekwe, J. N. (2013). FDI, employment and economic growth in Nigeria. *African Development Review*, 25(4), 421-433.
- Johanson, J., & Vahlne, J. E. (1977). The Internationalization Process of the Firm – A Model of Knowledge Development and Increasing Foreign Market Commitments. *Journal of International Business Studies*, 8(1), 23-32.
- Kardos, M. (2014). The relevance of Foreign Direct Investment for sustainable development: Empirical evidence from European Union. *Procedia Economics and Finance*, 15, 1349-1354.
- Kaulihova, T., & Adjasy, C. (2017). FDI and Welfare Dynamics in Africa. Published online in *Wiley Online Library* (wileyonlinelibrary.com) Research article.
- Kindleberger, C. P. (1969). *American Business Abroad: Six Lectures on Direct Investment*. New Haven: Yale University Press.

- Kurtishi-Kastrati, S. (2013). The Effects of Foreign Direct Investments for Host Country's Economy. *European Journal of Interdisciplinary Studies*, 5, 26-38.
- Kwok, C. C., & Tadesse, S. (2006). The MNC as an agent of change for host-country institutions: FDI and corruption. *Journal of International Business Studies*, 37(6), 767-785.
- Lall, S., & Narula, R. (2004). Foreign Direct Investment and its Role in Economic Development: Do We Need a New Agenda? *The European Journal of Development Research*, 16(3), 447-464.
- Leke, A., Chironga, M., & Desvaux, G. (2018). *Africa's Business Revolution: How to Succeed in the World's Next Big Growth Market*. Harvard Business Review Press.
- Mathews, J. A. (2006). Dragon Multinationals: New Players in 21<sup>st</sup> Century Globalization. *Asian Pacific Journal of Management*, 23(1), 5-27.
- M'hamdi, N. A. (2015). *The Relations between the European Union and Africa*. Atlantic Future, Policy Paper No. 3.
- OECD (2002). *Foreign Direct Investment for Development. Maximising benefits, minimising costs*.
- Onyeiwu, S. (2015). Aid, Debt, and Foreign Direct Investment. In: *Emerging Issues in Contemporary African Economies* (pp. 173-198). New York: Palgrave Macmillan.
- Oviatt, B. M., & McDougall, P. P. (1997). Challenges for Internationalisation Process Theory: The case of International New Ventures. *Management International Review*, 37, 85-99.
- Paniagua, J., & Sapena, J. (2014). Is FDI doing good? A golden rule for FDI ethics. *Journal of Business Research*, 67(5), 807-812.
- Porter, M. E. (1980). *Competitive Strategy*. New York: The Free Press.
- Ren, S., Yuan, B., Ma, X., & Chen, X. (2014). International trade, FDI (foreign direct investment) and embodied CO<sub>2</sub> emissions: a case study of Chinas industrial sectors. *China Economic Review*, 28, 123-134.
- Schiereck, D., Freytag, A., Grimm, M., & Bretschneider, W. H. (2018). Public corporations in Africa: A continental survey on stock exchanges and capital markets performance. *Jena Economic Research Papers*, No. 2018-013. Friedrich Schiller University Jena.
- Schneidman, W., & Lewis, Z. A. (2012). *The African Growth and Opportunity Act: Looking back, looking forward*. Africa Growth Initiative Brookings Institution.
- Scott-Kennel, J. (2004). Foreign Direct Investment: A Catalyst for Local Firm Development? *The European Journal of Development Research*, 16(3), 624-652.
- Seyoum, M., Wu, R., & Lin, J. (2015). Foreign Direct Investment and Economic Growth: The Case of Developing African Economies. *Social Indicators Research*, 122(1), 45-64.
- Taylor, S. D. (2018). Africa and Foreign Direct Investment. In S. O. Oloruntoba & T. Falola (Eds.), *The Palgrave Handbook of African Politics, Governance and Development* (pp. 173-198). New York: Palgrave Macmillan.
- The Economist (2019). Africa is attracting ever more interest from powers elsewhere. They are following where China led. *The Economist Printed Edition*.
- Tridivesh, S. M. (2018). Trump's New Africa Strategy to Counter China. *Modern Diplomacy*. <https://moderndiplomacy.eu/2018/12/23/trumps-new-africa-strategy-to-counter-china/>.
- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) (2013). *Capital Flows to Developing Countries: When Are They Good for Development?* Geneva, Switzerland: United Nations.
- UNCTAD (2017). *Promoting foreign investment in the Sustainable Development Goals*. Geneva, Switzerland: United Nations.
- UNCTAD (2019a). *World investment report*. Geneva, Switzerland: United Nations.
- UNCTAD (2019b). *Key statistics and trends in Regional Trade in Africa*. Geneva, Switzerland: United Nations.
- Valensisi, G., & Karingi, S. (2017). From global goals to regional strategies: Towards an African approach to SDGs [the Sustainable Development Goals]. *African Geographical Review*, 36(1), 45-60.
- Vernon, R. (1966). International Investment and International Trade in the Product Cycle. *Quarterly Journal of Economics*, 80(2), 190-207.
- Wells, L. T. (1983). *Third World Multinationals: The Rise of Foreign Investments from Developing Countries*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Wooster, R. B., & Diebel, D. S. (2010). Productivity spillovers from Foreign Direct Investment in developing countries: A meta-regression analysis. *Review of Development Economics*, 14(3), 640-655.
- Worldometer (2019) Retrieved on November 1, 2019 from <https://www.worldometers.info/world-population/africa-population/>